

MUESTRA COLECTIVA “BRAVO CALLAO...MÁS ALLÁ DE LA FOTOGRAFÍA”

Dijimos que era como un rompecabezas, cada pedacito,
diverso del otro, era necesario para completar el juego.
Con las cabezas hacían sí, los ojos despiertos, las
cámaras en las manos.

Cuando en el 1967 José María Arguedas, al salir del cine Cuzco después de ver Kukuli dirigido por Luis Figueroa y fotografiado por Eulogio Nichiyawa, escribe: < Es necesario tener algo de la propia cultura para escoger y encontrar los ángulos desde los cuales las imágenes pueden tomadas sin desfigurarlas ni disminuirlas> nos sitúa en el punto de vista de quienes, desde adentro, pudieron ver sin disminución ni desfiguración la realidad, sea ella ficticia o documentada.

Los medios de comunicación de los cuales, lamentablemente, nos ilusionamos en tener acceso, siguen construyendo una opinión pública desde puntos de vistas muy ajenos a sus contextos, urbanos, periféricos o rurales; empujan a lo sensacional, fortalecen el terror heredado por los años de violencia, incrementan la condición del discriminado por quien discrimina, denuncian las violaciones violando visualmente.

Entonces el Callao en la orilla del mar (cuando no es La Punta) se configuraría como sinónimo de muerte, violencia y desolación.

Por otro lado trabajadores, estudiantes, mujeres y habitantes de un Callao no tan sensacional pero sí real, vivo, presente aunque histórico, quienes conocen matices, leyendas y, en lo rutinario, se desplazan entre el reconocido mercado, la antigua avenida Sáenz Peña y la primera sede de la Cerveza “chalaca”, la Plaza Casanave.

Una calle habitada, un atardecer de sueño, un arma en su pose
dentro de lo cotidiano, un fragmento de arquitectura vista desde
ojos encantados por visitar el Callao turístico, una familia grande
dentro de un retrato ambientado, un incendio adiestrado.

Desde una mirada interna y en colaboración, los autores de las imágenes presentadas en la muestra ***¡Bravo Callao!*** Han querido, buscado y logrado una sola imagen construida por tantas imágenes. Al lado de lo maquillado está presente lo violento, con lo romántico está lo familiar, cerca de lo musical vive lo espiritual, pasando por lo abstracto y lo olvidado.

El resultado, nos complace admitir, coincide finalmente con la intención de quienes quisieron estos encuentros alrededor de la fotografía con el objetivo de rescatar una idea demasiado estereotipada, prejudicial, parcial de un Callao diverso en todas sus infinitas facetas.